

2025: un año diferente a los otros



Virgen peregrina
Melbourne-Australia

Podríamos tener la tentación de pensar que los años se siguen y se parecen. Nada de eso. Y 2025 nos lo recuerda. Quizá hemos celebrado el paso del nuevo año como siempre. Y tenemos un mes para intercambiar nuestros deseos de **Buen y Santo año**. Así pues esa palabrita de *Santo* no es inocente. Es un **recuerdo de la presencia de Dios en nuestras vidas**. Es una invitación a no olvidar nuestra vocación cristiana a la santidad. Nuestro año nuevo será verdaderamente bueno si lo ponemos en manos de Dios. Él hará de éste lo que quiera. Sin duda no será lo que nosotros hemos previsto pero su voluntad es la llave de nuestra vida espiritual.

2025 no es un año como los otros, al menos para los Equipos del Rosario, porque vamos a celebrar sus 70 años de existencia. Es un jubileo que estamos invitados a celebrar juntos. Lo iremos recordando a lo largo de nuestros boletines mensuales.

Un aniversario es siempre una ocasión para volver a las raíces. Se trata de **hacer memoria** y de dar gracias por todo lo que hemos vivido o hemos recibido. Es lo que hacemos de alguna manera en cada cambio de año. Si queremos que 2025 sea santo, habrá que hacer memoria de la Anunciación y en particular del saludo evangélico, fuente de la venida de Dios en nuestra carne.

Así pues, este mes de enero, **redescubramos el ángelus**, esta oración que puntualiza nuestra jornada. Quizá conozcamos el cuadro de Millet: dos campesinos, al sonar la campana de su pueblo, cesan toda actividad y rezan el ángelus.



Hagamos lo mismo. De esa manera **2025 será un año santo jubilar**.

Fr. Louis-Marie Ariño-Durand, OP, Capellán internacional
Christine Pettinari, Coordinadora internacional